

dulzainas y las campanas sonando a lo largo de todo el recorrido. Cierto que no suenan con la alegría del volteo, pero casi. Cuando ahora las oimos, sin duda, añoramos a Josepe.

No ha cambiado el sentido festivo de estos días. Son las fiestas patronales. A gozar, a bailar, a rezar, a cantar. Quedan inauguradas y prohibido no ser felices.